

## De los autores:

Nibaldo Calvo Buides (Cuba, 1972)

Economista, periodista y Experto Provincial de ajedrez.

Licenciado en Economía por la Universidad de La Habana.

Cursó Diplomado en el Instituto Internacional de Periodismo José Martí, en La Habana.

Posee rating internacional de ajedrez.

Ha obtenido premios en concursos periodísticos.

Arnaldo Calvo Buides (Cuba, 1972)

Abogado, periodista y Experto Provincial de ajedrez.

Licenciado en Derecho por la Universidad de La Habana.

Posee rating internacional de ajedrez.

Ha obtenido premios en concursos periodísticos.

## Prólogo

Reinaldo Vera González-Quevedo, oriundo de la provincia de Matanzas, Cuba, obtuvo la segunda y definitiva norma de Gran Maestro en el Festival de Verano Berlín Occidental, en 1988, justamente en el centenario del natalicio de otro cubano, José Raúl Capablanca, ídolo universal quien fuera campeón mundial desde 1921 hasta 1927.

Entre los palmarés de Reinaldo Vera se encuentran las conquistas de los Campeonatos Nacionales Juveniles en 1976 y en 1979, convirtiéndose así en el primer cubano en obtener dos títulos nacionales de esa categoría.

En la categoría de Mayores en 4 ocasiones resultó subcampeón Nacional y en par de veces Campeón; recordista nacional de simultáneas en 1991 al enfrentarse a 130 ajedrecistas, medallista de oro defendiendo el tercer tablero cubano en la Olimpiada Mundial de 1998 (Elista, capital de la República Autónoma Rusa de Kalmikia) y capitán del conjunto femenino cubano en la Olimpiada Mundial celebrada en el 2004 en Calviá (Mallorca), España.

Siempre tenemos presente un refrán que reza: Serás grande en la medida en que no hagas sentir a los demás que son pequeños. Es ahí donde radica la grandeza de este Gran

Maestro, caracterizado por su modestia, sencillez y honestidad.

**Los autores.**

## **Contenido**

Capítulo I	Inicios.....
Capítulo II	Primeros éxitos y despunte.....
Capítulo III	Mundiales juveniles.....
Capítulo IV	Campeonatos Nacionales.....
Capítulo V	Campeón Nacional en 1997.....
Capítulo VI	Campeón Nacional en el 2001.....
Capítulo VII	Torneos Capablanca IM.....
Capítulo VIII	Vera en Torneos Carablanca IM.....
Capítulo IX	Gran salto en Olimpiadas.....
Capítulo X	Recordista Nacional en Simultáneas..
Capítulo XI	Preparación y asesoramiento.....
Capítulo XII	Tablero por medio con Vera.....
Capítulo XIII	¿Qué opinan de Vera? .....
Anexos	
I	Cómo analiza Vera.....
II	Diez victorias.....
III	Cuatro tablas.....
IV	Tres derrotas.....

## I

### INICIOS

Reinaldo Vera González-Quevedo, el sexto en Cuba en lograr el máximo título de la Federación Internacional de Ajedrez (FIDE), nació el 7 de enero de 1961 y es natural de Unión de Reyes, provincia de Matanzas.

A los 9 años aprendió los movimientos de las piezas junto a Jorge Dopaso, un muchacho de 10 años que vivía al lado de su casa, puerta con puerta.

“Allí fue donde por primera vez vi un juego de ajedrez que aún conservo, porque después de tanto tiempo hace poco me lo regaló, cuando cumplí años.”

“Me imagino que también haya jugado con el hermano de Dopaso, mayor que él, y algún otro niño del barrio. Pero recuerdo que en breve comencé a jugar en diferentes casas del pueblo, y a nivel de escuela obtuve resultados destacados. Entonces ya me interesé por enfrentarme contra jugadores de mayor categoría.”

En aquellos tiempos el norteamericano Robert Fischer asombraba al mundo con su espectacular maestría, no exenta de excentricismo.

El ajedrez se popularizó y nuestro país no quedó atrás. Había una verdadera fiebre ajedrecística, cuenta el unionense.

"Precisamente, en el '72 se dispara el ajedrez. ¡Fue tremendo! Se jugaba en todos los lugares. Yo soy un producto de esa época."

El ambiente propició la apertura de una pequeña Sala en el pueblo para la práctica de la disciplina, dirigida por reconocidos trebejistas de la localidad: Santiago García, Miguel Ángel Álvarez, Jorge Sardiñas y Julián Pérez, este último "en aquella época era el mejor de Unión de Reyes, muy bueno. Era un jugador fuerte a nivel provincial."

Contagiado por la fiebre del momento, en cuanto tenía un chance Vera se daba sus brinquitos al estrenado local. Solo jugaba con los niños y miraba las partidas de los jóvenes y adultos, porque "tenían un nivel bastante alto comparado conmigo."

Estuvo meses observando cómo ellos se batían tablero por medio. Y cual reciprocidad, le empiezan a prestar unos libros y el pequeño se sumerge en sus estudios. Decide desentrañar los secretos del aparente noble juego; entonces es que aprende a reproducir partidas y...

"Uno de esos días que yo seguía los encuentros entre los mayores, se me acerca uno de ellos que jugaba bien, pero que no alcanzaba el nivel de los más fuertes. Él miraba igual que yo. Me reta y le gano la primera, la segunda y la tercera. El tipo se quedó impresionado."

El niño ya se sintió para aspirar a más, dirimir con los mejores de allí. Comienza con Santiago, quien "me apabullaba. Me ganaba 4 ó 5 partidas seguidas y no le hacía ni una tabla. Jugábamos sin reloj, pensábamos a discreción.

"Pero llegó el momento en que ya le ganaba alguna. Recuerdo que cuando obtuve mi primera victoria, emocionado se lo dije a mi abuelo. A él no le interesaba mucho el

ajedrez, pero estaba al tanto de lo que acontecía allí. Entonces me dice: "Ah, te dejó ganar seguro..."

"Realmente creo que no fue así, sino que a partir de que comienzo a jugar contra él fui adquiriendo cierto nivel, cercano al suyo. Ya yo estaba parejo con él. Con Julián no, él no perdía conmigo."

## II

### PRIMEROS ÉXITOS Y DESPUNTE

Once años tenía cuando participó en su primera competencia oficial: las eliminatorias para los Juegos Nacionales Escolares de 1973, categoría 13-14 años. Se disputaban cuatro plazas.

A nivel municipal obtuvo el primer puesto. Fue la primera ocasión que jugó fuera de su Unión de Reyes natal. Estuvo en pueblitos aledaños, como son Cidra, Sabanilla...De esa experiencia, confiesa:

"Hace poco yo estaba en un evento escolar y veía la contentura de los padres cuando el muchacho ganaba. A veces, como uno ha visto tanto ajedrez, no le da tanta importancia, pero recordé mis comienzos, cuando fui campeón de Sabanilla y otros pueblitos..., y en verdad, para mis padres era lo más grande del mundo. Sentían tremendo orgullo."

En el Campeonato Provincial, donde participaron los alumnos de la Escuela de Iniciación Deportiva provincial (EIDE), concluyó segundo, detrás de Raúl Cabrera (representante del municipio de Cárdenas), conocido por Cabrerita.

"Era un muchacho muy talentoso. A mí me derrotaba claramente. Pudo haber llegado lejos, pero era vago para estudiar y así no se puede aspirar a tanto en este deporte."

Vera ya había logrado su propósito: clasificar para el nacional. Ahora requería de una esmerada preparación.

"Concerté con Julián un match de 20 partidas. El marcador comenzó 3-0 a su favor. Luego yo comencé a ganar. No sé si él me dejó o no. Me da la impresión que sí, quizás al ver que iba delante "aflojó" la mano para que no me desmoralizara. El match quedó parejo, no recuerdo con exactitud."

Es en esta fase previa al certamen superior cuando recibe el apoyo de una persona, por la cual sintió gran estima. Se trata de Félix Galbany (fallecido), entonces comisionado provincial y leyenda del ajedrez matancero. Mejor dejemos que el propio Vera nos comente:

"Conocí a Galbany por mi papá, que me apoyaba mucho. Yo en esta etapa también practicaba baloncesto y tenis de mesa. Me destacaba más en el tenis. En baloncesto era mediocre; sin embargo, fui a la provincial 13-14 años, el mismo año en que asistí a la de ajedrez.

"Pero mi papá, que era una gran persona, se dio cuenta de que yo tenía más para el ajedrez y me ayudó y motivó mucho, a pesar de que él ni sabía mover las piezas.

"Él no tenía ninguna relación con Galbany, pero me llevó a su casa para que me diera clases, las primeras que recibí.

"Julián, Santiago, Sardiñas y Álvarez me ayudaron facilitándome bibliografías, jugábamos y comentábamos

partidas, pero Galbany fue quien me dio las primeras clases de aperturas. Durante horas estudiamos.

"Además, mi papá le escribió a Gerardo Lebrede (La Habana), una de las figuras importantes de aquel momento, y nos mandó revistas y algún libro."

**-¿Y qué hiciste en los Juegos Escolares Nacionales?**

-Me "mataron". Hice 3 puntos y medio de 5 en las primeras rondas y después perdí 5 seguidas. Jugué el tercer tablero y Cabrerita el cuarto.

"Estratégicamente los tableros estaban cambiados, para tratar de lograr una buena actuación. Los dos primeros lo ocuparon un muchacho de Cárdenas, de apellido Campos, quien estaba en la EIDE y después integró el equipo provincial de lucha deportiva, y Carlos Piqué, quien luego obtuvo bronce en el Nacional Juvenil de 1979. Colectivamente no quedamos muy bien.

"Parece que en las últimas rondas me "invadieron" los nervios. Era mi primera competencia nacional. Tal vez la comida me cayó mal...sé que tuve muchos problemas estomacales. Quizás tuvo que ver con el nerviosismo."

Luego de esta discreta actuación, ingresó en octavo grado en la Escuela Deportiva, en el municipio de Varadero, Matanzas.

"El primer año de adaptación me resultó difícil. Yo había cursado la primaria y séptimo grado en mi Unión de Reyes natal, y no era lo mismo ahora que sólo los fines de semana podía ver a mi familia y amigos.

"Salía de pase los sábados a la 1 de la tarde y tenía que regresar los domingos, sin transporte escolar.



“Yo tenía 12 años y para mí resultaba complicado. Tuve que hacer un gran esfuerzo.”

El Experto Nacional Rigoberto Alderete fue su principal entrenador en el centro de alto rendimiento. Tocó al cardenense, radicado ahora en España, moldear el talento puesto en sus manos.

“En aquella época Alderete era muy joven. Tenía 23 años. No era el Alderete de ahora. Tenía poca experiencia, pero mucha motivación por jugar bien y porque progresáramos. Muy entusiasta, siempre estaba investigando.

“Sobre todo, sentía amor por el ajedrez, y eso es muy importante transmitirlo. Gelfand decía lo mismo de Polugaesvky.

“Alderete era muy apasionado. A mí me transmitió el deseo de avanzar, superarme. Nos desarrolló el juego agresivo, táctico, más tarde, durante años, tuve que perfeccionar el estilo posicional.

“Llegó a ser uno de los mejores preparadores de Cuba. Dirigió a un equipo femenino cubano en una Olimpiada Mundial. Por él también pasaron los ahora Maestros Internacionales (MI) René Alonso y Juan Joel Arencibia.”

Vera considera que el mayor salto en su carrera deportiva sobrevino ese primer año en la EIDE. Al inicio del curso, entre alrededor de 14 trebejistas, se ubicaba en el séptimo lugar cualitativamente. Al finalizar, ya era el número uno.

“Yo estudiaba una cantidad de horas increíbles. Imagino que hayan sido ocho diarias por lo menos. Es una cosa que me parece imposible.

“Me despertaba a la cinco de la mañana y estudiaba una hora, hasta las seis, en que daban el de pie. Desayunaba e

iba para las clases. En el tiempo de receso reproducía alguna partida. Eran 15 minutos los que tenía.

“Después que terminaban las clases, a las 12, volvía a ver algo un rato antes de almorzar. Aunque fuese media hora. Y una vez que almorzaba, ni dormía un ratito, volvía hasta que a las tres comenzaba el entrenamiento hasta las 6 ó 7 de la tarde. Me bañaba y seguía dos horas más por la noche.

“Por eso tuve un desarrollo muy grande. Era una pasión tremenda. Recuerdo que celebré un match con Alderete, porque él quiso ver cómo yo estaba. Conservo algunas de esas partidas en sus fases de apertura, de las que me ganó algunas muy buenas. Incluso, desde el punto de vista teórico con el tiempo yo me he quedado sorprendido con una de ellas, concretamente una variante Gotemburgo, sistema Najdorf, defensa Siciliana.

“Me superó con un plan que él creó ahí sobre el tablero, y desde hace casi 10 años se ha convertido en una de las posiciones fundamentales de esta variante. En ese momento Alderete me hizo el truco principal y obtuvo una ventaja tremenda.”

**-¿Y cómo quedó el match?**

-No recuerdo si le gané alguna partida...yo creo que sí. Perdí 4 por 1, o algo así. Una diferencia notable. Él jugaba muy bien.

**-Cuando los fines de semanas ibas para Unión de Reyes, ¿te batías con Julián?, ¿y con los otros?**

-Yo creo que sí jugué contra Julián, pero no estoy seguro de que le ganara con facilidad. Sí recuerdo que en un torneo municipal derroté claramente a Sardiñas con un tema estratégico de la Siciliana. Se sorprendió que desde la

## Thank You for previewing this eBook

You can read the full version of this eBook in different formats:

- HTML (Free /Available to everyone)
- PDF / TXT (Available to V.I.P. members. Free Standard members can access up to 5 PDF/TXT eBooks per month each month)
- Epub & Mobipocket (Exclusive to V.I.P. members)

To download this full book, simply select the format you desire below

